

Palabras de Homenaje al Dr. Eduardo Menéndez Spina en el Acto de Investidura como *Doctor Honoris Causa* otorgado por la U.N.R.

Constituye un verdadero honor para la Escuela de Antropología perteneciente a la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, recibir y saludar al Dr. Eduardo Menéndez Spina, quien ha sido Presidente Honorario del XI Congreso Argentino de Antropología Social, realizado en esta casa de estudios en julio de 2014.

En aquel momento, no pudo coincidir el acto de investidura con el evento académico para el cual habían asistido un conjunto de colegas de otros países, por lo que quiero volver a agradecer la colaboración de personalidades de distintas universidades e instituciones que han contribuido en la fundamentación de su nombramiento, en las figuras del Instituto Lazarte de Rosario, las Doctoras Diana Reartes, Rosa María Osorio, María Eugenia Módena y el Doctor Sergio Lerín Piñón, miembros del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS, México). Han hecho llegar sus saludos el Colegio de Antropólogos de Chile, el Instituto de Ciencias Antropológicas de la UBA, y destacadas personalidades de la disciplina, como Mirta Lischetti, María Rosa Neufeld y Mabel Grimberg.

¡Qué honor y qué responsabilidad hacer llegar estas palabras para Eduardo, para nuestros colegas, y para los estudiantes que comienzan a conocerlo!

Mi primer contacto con él fue a través de la lectura de “Racismo, colonialismo y violencia científica”, texto que ya tiene varias décadas y continúa formando parte de los programas de distintas carreras en América Latina. La labor, la amistad con nuestra Escuela y sus periódicas visitas a Rosario mostraron siempre la generosidad de

mantener un intercambio coloquial con los estudiantes de la carrera. En ocasión de estar participando en un Congreso en España en el año 2002, me encontré con una flamante edición de *La parte negada de la cultura*. Recuerdo la pasión por recorrer sus páginas una y otra vez, abordando y repasando debates centrales en el campo de las ciencias sociales. Ese libro, que quiso llamarse “contra el olvido”, comenzó a circular intensamente en nuestro país bajo la forma de fotocopias. Años después, tuvimos la satisfacción de sacar una edición “rosarina”, corregida y aumentada.

Eduardo Luis Menéndez Spina estudió Bachillerato en Antropología en la Universidad Nacional de Buenos Aires siendo uno de sus primeros graduados en 1963. Obtuvo el título de Master en Salud Pública por la Escuela de Salud Pública de México en 1980 y se doctoró en Antropología Social en la UBA en 1990.

Se desempeñó como Director del Departamento de Ciencias Antropológicas de la Universidad de la Provincia de Buenos Aires (1968-1970) y fue Director de la carrera de Antropología en la Universidad de Mar del Plata (1970- 1975).

Desde 1976 reside en México D.F., donde desarrolla una vasta tarea como docente e investigador en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-MEXICO).

En el 2009 la Universidad Rovira i Virgili (Barcelona, España) le otorgó el título de *Doctor Honoris Causa* y en el año 2013 el CIESAS (México) le confiere la distinción de Profesor-Investigador Emérito. Con ocasión de su estadía en Rosario como Presidente Honorario *del XI Congreso Argentino de Antropología Social* , el Consejo Municipal lo nombra el día 30 de julio 2014 Visitante Distinguido de la ciudad, desarrollándose actividades en el ámbito de la Municipalidad y de la Provincia de Santa Fe a tales efectos.

Sus investigaciones analizan el proceso *salud / enfermedad / atención* sobre la base de la dialéctica sujeto-estructura y en las relaciones de hegemonía/subalternidad entre los modelos de atención, donde ha concentrado su producción teórica, desarrollando los conceptos de Modelo Médico Hegemónico y Modelo de Autoatención, aplicados en investigaciones desarrolladas en América Latina y Europa.

Es autor de numerosos libros y artículos que fundamentan su propuesta metodológica, entre ellos: *Cura y control: la apropiación de lo social por la práctica psiquiátrica* (1979), *Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica* (1990), *Antropología médica: orientaciones, desigualdades y transacciones* (1990), *Participación social: metodologías, problemas y expectativas* (1999), *De sujetos, saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva* (2009); *La parte negada de la cultura* (2002 y reeditada en 2010 en Rosario, Argentina).

En la ciudad de Rosario, integró el Consejo Editorial de los *Cuadernos Médicos Sociales* del CESS (Centro de Estudios Sanitarios y Sociales) por más de veinte años. Fue docente del curso “Medicina Social” en el CESS y profesor del curso “Recursos Humanos en Salud” (1988) organizado por la OPS en el marco del acuerdo CESS-OPS. Se desempeñó como conferencista y asesor de varios proyectos de investigación radicados en el CESS. Ha sido profesor en la Escuela de Graduados de la Facultad de Humanidades y Artes e integra el Comité Científico Internacional de la *Revista de la Escuela de Antropología* (Fac. Humanidades y Artes - UNR). Asimismo, fue el primer docente de la Maestría en Salud Pública del Instituto de la Salud Juan Lazarte de la Universidad Nacional de Rosario, dictando durante varios años el Seminario “Metodología de la Investigación”.

En su texto “De sujetos, saberes y estructuras” Eduardo ha elegido un acápite de Doris Lessing para introducir el libro: “*Supongo que volveré a ser sensata cuando me haya acostumbrado a todo esto. Ayer pensaba en estas palabras. Acostumbrarnos a ello quiere decir ¿Es esto la vida? ¿Acostumbrarse a cosas que son realmente intolerables?*” (D. Lessing, 2007: 464). Propone así un enfoque de la Antropología Social, fértil “para comprender e intervenir sobre los procesos de salud/ enfermedad / atención”: [...] el trabajo sobre lo obvio, sobre el sentido común, sobre lo paradójico que opera en los diferentes saberes legos, técnicos y científicos; así como la búsqueda de los rituales, las relaciones sociales o los efectos del poder y los micropoderes en los espacios, sujetos y grupos donde no se los busca, posibilita comprender procesos y comportamientos, así como sus posibles usos respecto de diferentes problemáticas de la salud” (22).

La perspectiva de Menéndez ha trascendido el ámbito de la salud, siendo lectura necesaria no sólo en el área de las Ciencias Médicas, sino en las Facultades de Derecho, y, por supuesto de Ciencias Sociales y Humanidades por sus aportes a los debates alrededor de problemas de la cultura, la ideología y la metodología. Nos encontramos hoy con la alegría de tener presente al autor del Modelo Médico Hegemónico, al estudioso de la autoatención, al impulsor del método relacional, y, sobre todo, al investigador que sitúa los procesos sociales en las coordenadas que trazan las relaciones de subalternidad y hegemonía.

Se ha destacado como investigador y como maestro de investigación por el refinamiento de los procedimientos metodológicos aplicados, donde enfatiza los estudios de campo en profundidad, otorgando relevancia al enfoque relacional entre los conjuntos sociales que se constituyen como actores centrales para un determinado problema de investigación.

El vínculo entre Eduardo y nuestra universidad tiene muchos años, y es porque su trabajo ha trascendido el campo de la Antropología fundamentalmente por uno de sus grandes y tempranos aportes: la caracterización que denominó como Modelo Médico Hegemónico, donde se extiende en categorías tales como biologismo, individualismo, asocialidad, tendencia a la expansión sobre nuevas áreas problemáticas, tendencia al control social e ideológico, entre otras, y que están presentes en los programas de estudios de las carreras del área de la salud de la UNR.

La particular relación con la carrera de Antropología se ha visto fortalecida en el contexto de situaciones que nos compelen y obligan a debatir. Y así, nuestra antropología se ve saludablemente vivificada por los combates disciplinares, los combates por la historia, los combates para enfrentar la subalternidad, que se expresan fundamentalmente en el desarrollo de propuestas teóricas que permitan comprender, explicar e intervenir en los procesos sociales.

Este vínculo entre Eduardo y la Escuela es parte de nuestra tradición. Tradición que podemos pensar que se ha iniciado en la ley 1420, continuando por la Reforma Universitaria de 1918, la lucha “libre – laica” desarrollada durante el frondicismo, la noche de los Bastones Largos de 1966 y tantas otras acciones y pugnas protagonizados por la comunidad bajo esas tradiciones y otras influencias, como la Revolución cubana, el Mayo francés, la Plaza de Tlatelolco, el golpe de Estado en Chile –iniciador de un ataque político – militar que fue sistemático en América Latina y, aún palpitando en nuestras conciencias, la masacre de jóvenes de Ayotzinapa, con quienes el pueblo argentino se ha solidarizado una y otra vez manifestando a viva voz ¡Vivos los llevaron! ¡Vivos los queremos!. Mi generación

ha protagonizado y también vivido los estertores de esa cultura, la cual procuramos que no se pierda en el inmediatez de los tiempos actuales.

En gran parte, Eduardo es el hilván de estas tradiciones y la proyección de una manera de aprender a conocer y de hacer en nuestra sociedad, porque las ideologías operan no sólo en las representaciones o en la discursividad, sino desde la práctica, siendo ejemplo de ello los feroces ataques que están viviendo tanto el pueblo sirio como el palestino.

La pregunta de Menéndez “¿para qué el saber?”, pone en clave antropológica esta preocupación, que forma parte de los *combates por la humanidad*, y tampoco nos deja olvidar que estos afanes han sido una característica del pensamiento crítico latinoamericano, donde militaron con fervor Alberto Pla, Víctor Núñez Regueiro, José Sazbón y nuestro compañero, el Profesor Edgardo Garbulsky.

Por todo esto y porque queremos conjurar al olvido distanciándonos del presentismo anárquico que nos acecha constantemente, nos honra escuchar al Dr. Eduardo Menéndez, a quien damos la palabra para desarrollar la conferencia denominada “Algunas razones de mi trayectoria académica”.

Gloria Rodríguez  
26 de Octubre de 2015